

¿Volverá Berlusconi transmutado en euroescéptico?



PARECÍA HABER desaparecido de la escena política, sin embargo, Silvio Berlusconi ha reaparecido recientemente. El ex primer ministro ha roto el silencio con que se enfrentó a sus últimos problemas legales para subirse a la ola de euroescépticismo generada por el humorista Beppe Grillo, quien ha evocado la salida de Italia de la zona del euro, e incluso la de Alemania, si esta no acepta fortalecer el papel del Banco Central Europeo. Según La República, esta actitud amenaza la estabilidad del Gobierno técnico de Mario Monti, que se apoya en los tres partidos principales:

“Justo cuando la máxima cohesión nacional se impone, la ‘Grosse Koalition a la italiana’ amenaza con romperse y se deja tentar por la idea de una celebración anticipada de las elecciones. Mario Monti está entre la espada y la pared. Las cancillerías del continente lo ven como el mediador del cual depende el éxito de la operación. Las direcciones de los partidos políticos italianos lo ven como el catalizador al que se le puede atribuir la responsabilidad ante cualquier fracaso. [...] El Pueblo de la Libertad (el partido político de Berlusconi), se ha visto sacudido por una improbable e inoportuna resurrección de ‘Il Cavaliere’. Esta versión berlusconiana de Amanecer Dorado (el partido de la extrema derecha griega) ha prometido dos cosas: una patética guerra contra Alemania, y una batalla autárquica frente al euro. Esta revancha populista [...] es una propuesta política desesperada. El Gobierno no tiene alternativas. Monti, con todas sus limitaciones y errores, es lo más creíble que la Italia de hoy puede ofrecer. Pero sería equivoco pensar que Monti debe durar solo por esta razón”.

Los sobresaltos de Berlusconi

suscitan preocupación más allá de las fronteras italianas. En el Reino Unido, por ejemplo, The Guardian teme un eventual regreso de Berlusconi. En un editorial titulado **Por favor, otra vez no**, el diario de Londres señala que “el multimillonario goza de una cantidad casi ilimitada de recursos para tirar en una campaña. En recientes comentarios ha indicado las ventajas que tendría Italia en las exportaciones si la industria hiciera sus transacciones de nuevo en liras. Berlusconi es un potencial ganador de las elecciones. Italia es más euroescéptica de lo que a menudo se piensa. Aunque sigue siendo proeuropea, en tanto que Bruselas es vista como mejor proveedor de buena gobernanza que Roma, el euro se ha empezado a asociar con la inflación. Hoy en día se ha convertido en el icono del estancamiento. La popularidad de Mario Monti, como el tecnócrata encargado en exclusiva de reducir el déficit presupuestario, ha caído en picada. Italia no tiene dinero en las arcas para estimular el crecimiento, como demuestra el decreto sobre crecimiento que se esperaba desde hace tiempo, y que fue aprobado por el Gabinete después de que el Tesoro eliminara sus disposiciones más radicales. No obstante, sin crecimiento, Italia no podrá pagar su creciente deuda. El euro no pinta bien y Berlusconi no es el único político que se aferra a la idea de que Italia podría recuperar crecimiento por medio del regreso a la lira, la devaluación y un auge de las exportaciones. Pero podría posicionarse para ser el principal beneficiario”.

(Tomado de Presseurop)

La Grecia de Sócrates

FREI BETTO

CUANDO VOLVÍ A visitar el Partenón, la segunda semana de junio, encontré cerca del teatro de Dionisios, pensativo, a mi amigo Sócrates.

—¿Cómo van las cosas por Grecia?, le pregunté.

—Perdimos la sabiduría, querido mío. Urge reencontrar la lámpara de Diógenes para proyectar luz al final del túnel. Por suerte en las elecciones del 17 de junio los partidos xenófobos no alcanzaron la mayoría. Y la izquierda quedó en segundo lugar, con buena representación en el parlamento.

—Como turista accidental vi que muchos griegos temían lo peor, le comenté. En la semana anterior a las elecciones había colas para sacar dinero de los bancos y muchas familias almacenaban alimentos.

—Nosotros mismos nos metidos en el apuro, observó el viejo filósofo. Somos una nación de once millones de habitantes. Según Pitágoras, que entiende de números, Grecia no debiera haber abandonado el dracma y adoptado el euro. El Reino Unido y la República Checa conservaron sus monedas y han sido menos vulnerables a la crisis. Ahora es tarde. Somos irremediablemente rehenes de los bancos. Tanto que al préstamo ahora se le llama rescate.

—¿Y a qué atribuye esta crisis estructural que asola a Europa?

—A la obsesión neoliberal por el consumismo. En los últimos veinte años disfrutamos de un patrón de vida ecológicamente nocivo y éticamente ofensivo para el resto del mundo.

—¿Cree usted que la crisis refuerza el neonazismo, representado por el partido Aurora Dorada?

—La gente prefiere seguridad a libertad, lamentó Sócrates. La xenofobia se extiende. Hoy tenemos 1 millón 400 mil inmigrantes, o sea, más del 10 % de nuestra población. Gente en busca de empleos que nos hacen falta a nosotros.

—Hipócrates me dijo que los neonazis amenazan con expulsar a los inmigrantes de los hospitales.

—Fíjese hasta qué punto hemos llegado, exclamó el filósofo. Nuestro sistema de salud colapsó. Faltan médicos, aparatos quirúrgicos, medicinas. El problema no son los inmigrantes, que ahora se juntan en bandas, por miedo a las agresiones. La causa de la crisis es más profunda. Si no se da un cambio de paradigma de de-

sarrollo, Europa y el mundo no tendrán futuro.

—Según su parecer, ¿cuál sería la salida?

—Ayer hablé con Platón. Ya sabe cómo es, puesto que los idealistas se recubren de optimismo. Él cree que gracias a los préstamos garantizados por Alemania saldremos del agujero.

—¿Y Aristóteles está de acuerdo?

—Ari es más pragmático. Él hizo notar que el problema no es solo griego. Es global. España, Italia, Portugal, Irlanda también van camino del agujero. Los EE.UU. están en recesión. Y la tabla de salvación lanzada por el neoliberalismo está más que agujereada: apretarse el cinturón. Incluso parece que las medidas de austeridad hubieran sido dictadas por Antístenes. En verdad lo que quieren salvar son los bancos, no las personas.

—Habría que seguir el ejemplo de Islandia —opinó—, afectada duramente por la crisis del 2008. Aflojó el cinturón sin pedirles a los bancos y así consiguió superar las dificultades sin endeudarse.

—O el ejemplo del Brasil, replicó Sócrates. Ustedes rompieron con el FMI y estimularon el consumo interno, aumentando el salario mínimo, facilitando el crédito y combatiendo la inflación.

—Es cierto. Sin embargo, como todavía somos una economía periférica, la espada de Damocles de la crisis sigue amenazándonos. Aún no hemos llevado a cabo reformas estructurales y mantenemos una economía muy dependiente de las exportaciones.

—Hoy el mundo depende de las finanzas. Ya no hay filosofía, comentó Sócrates. La gente ya no quiere un sentido para sus vidas, sino solo ganancias. Aquí en Grecia hemos cambiado el Areópago por el Banco Central Europeo. La política es ahora rehén de la economía. Y no hay quien controle a la economía, excepto el interés egoísta de acumulación privada de la riqueza. Estoy a punto de tomar la cicuta de nuevo.

Me disponía a dejar el Areópago mientras Sócrates contemplaba el Partenón. Pero lo vi tan pensativo que dispuse regresar.

—Maestro, ¿qué es lo que le preocupa tanto?

—Miro esta maravilla, el Partenón, y algo me incomoda. Las pinturas que decoraban este monumento de valor universal se encuentran ahora en el Museo Británico. Y el marido de Isabel II, el príncipe Felipe, es griego, nacido en la isla de Corfú. Quizás él podría devolvernos lo que nos pertenece.

(Tomado de ADITAL)

The Guardian: “Reivindicaciones británicas sobre las Malvinas no son tan sólidas”

TELAM.—El editor en temas de defensa y seguridad del diario The Guardian, Richard Norton-Taylor, sostuvo que “las reivindicaciones de Gran Bretaña sobre las Malvinas no son tan sólidas como sucesivos gobiernos británicos han sugerido”.

En el blog que tiene en la edición digital del tradicional diario inglés, el periodista explicó que “es tiempo de romper los vínculos anacrónicos” que unen al Reino Unido con las Malvinas y también con Gibraltar, para negociar la soberanía “preservando los derechos fundamentales” de sus habitantes.

En ese sentido recordó que ya en 1927 un funcionario de la Cancillería británica sentenció: “Nuestros derechos de posesión no son tan indiscutibles”.

Además citó a Lawrence Freedman, responsable de escribir la historia oficial británica de la Guerra de

las Malvinas, quien reveló que el gobierno de Margaret Thatcher ofreció entregar la soberanía dos años antes del conflicto, para luego arrendar las islas por 99 años.

“Las banderas británicas y argentinas se iban a izar una al lado de la otra en los edificios públicos en las islas”, comentó Norton-Taylor, quien ganó premios a la libertad de información en 1986 por revelar secretos del MI5, uno de los servicios de seguridad del Reino Unido.

El periodista llamó a “abandonar ideas anacrónicas de status y falso orgullo” y “romper los vínculos” con las Malvinas, aclarando que se deben “preservar los derechos fundamentales” de sus habitantes.

(Tomado del sitio Contrainjerencia)